

Las relaciones entre España y Japón

Amadeo Jensana Tanehashi,
Director de Economía y Empresa, Casa Asia

Si bien España y Japón son dos países separados por más de 10.000 kilómetros existe una importante afinidad cultural entre ambos pueblos. Los japoneses admiran muchas de las manifestaciones culturales españolas, entre las que destacan la arquitectura (especialmente el Modernismo catalán), el flamenco, la gastronomía o el deporte (hay numerosos seguidores de la Liga Profesional de Fútbol).¹ Por su parte, los españoles son plenamente conscientes del nivel tecnológico de las grandes corporaciones niponas y de su seriedad en el trabajo y desde hace algunos años han empezado a interesarse por aspectos más culturales como pueden ser su gastronomía o el manga.

Aún así, las relaciones económicas han sido hasta la fecha relativamente discretas, especialmente por parte española, cuyas empresas han priorizado otros mercados en detrimento del japonés. La celebración del Año dual España-Japón, que se inició en el mes de junio pasado, constituye una excelente oportunidad para afianzar los vínculos que unen a ambos países, a través de actuaciones de carácter cultural, económico e institucional que sin duda van a constituir un hito en las relaciones bilaterales.

Una visión histórica

Los vínculos entre España y Japón datan de mediados del siglo XVI, cuando el jesuita Francisco Javier, personaje muy popular y conocido por la mayoría de los japoneses, inició una importante labor evangelizadora, fundando durante los últimos años de su vida la primera colonia católica en el país.

Desde la perspectiva diplomática, el envío de la embajada Keicho a Europa representó el inicio de una relación bilateral de la cual conmemoramos el cuarto centenario en el año 2013. La misión, encabezada por el samurái Hasekura Tsunenaga y el fraile Luis Sotelo, tuvo la oportunidad

de ser recibida por Felipe III, y aunque no consiguió su objetivo de firmar un acuerdo de índole comercial, tuvo un importante papel en el intercambio de conocimientos sobre ambos países y en la creación de vínculos personales, como lo demuestra el hecho de que en Coria del Río (municipio de Sevilla) sea aún popular el apellido “Japón”, debido a que algunos de los participantes en la misión se asentaron allí y tuvieron descendencia.²

Las relaciones entre ambos países quedaron posteriormente bloqueadas, salvo raras excepciones, durante los próximos dos siglos y medio, hasta que tras la restauración Meiji se firmó el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre los dos países en el año 1868.

Desde entonces, y salvo un breve paréntesis que tuvo lugar durante la Segunda Guerra Mundial, las relaciones diplomáticas entre ambos países han sido cordiales, sin que destaque la existencia de ningún conflicto político o comercial.

Por otra parte, las excelentes relaciones entre la Casa Real española y la Familia Imperial japonesa han propiciado numerosas visitas en ambos sentidos desde hace varias décadas. Recientemente, el príncipe heredero de Japón visitó España con motivo de la inauguración del “Año dual España-Japón”, y se espera que el príncipe de Asturias visite Japón durante la primera mitad del año 2014. Ambos ostentan la Presidencia de Honor del Año.

Menos frecuentes han sido las visitas a nivel político, si bien el presidente Aznar viajó a Japón en el año 1998 y el presidente Zapatero hizo lo propio en 2010. Por parte japonesa, el primer ministro Koizumi visitó España en el año 2003. Se espera que en otoño el actual presidente del Gobierno español, Mariano Rajoy, visite Japón en viaje oficial con el principal objetivo de fortalecer las relaciones económicas en un momento en el que el sector exterior es de vital importancia para la recuperación económica del país.

Cabe destacar también la existencia de mecanismos como el Foro España-Japón, una reunión de periodicidad anual que se celebra alternativamente en una ciudad española y japonesa, en la que participan destacados miembros de la sociedad civil y de la esfera institucional de ambos países para analizar las relaciones bilaterales, buscar sectores de oportunidad y detectar los problemas existentes así como posibles soluciones.³

Por último, Casa Asia ha ejercido desde sus inicios, en el año 2002, una importante labor de acercamiento entre España y Japón a través de numerosas actividades en el ámbito económico, cultural, académico e institucional.

Las relaciones económicas

En el año 1974 se firmaba el convenio para evitar la doble imposición entre España y Japón, que regula la fiscalidad de los beneficios obtenidos en materias como el impuesto sobre la renta o el impuesto de sociedades, de forma que se evita que se grave de forma duplicada una misma renta.⁴



Por otra parte, ambos países suscribieron un Convenio en el año 2008 para regularizar las cotizaciones a la seguridad social, con el fin de evitar la doble imposición en esta materia.⁵

La presencia empresarial japonesa en España

A mediados de los sesenta algunas corporaciones como Sony habían empezado a llegar a España fruto de la incipiente globalización de las empresas niponas de la época. Las primeras fábricas de empresas japonesas (Sanyo o YKK) se instalaron pues en España a finales de los sesenta y principios de los setenta.

Dicha presencia se consolidó en los años ochenta, cuando numerosas compañías de sectores como la automoción, la electrónica de consumo o la química se establecieron en España ante las perspectivas de expansión que ofrecía el mercado europeo, unido a los competitivos costes que la mano de obra tenía España en aquella época.

En especial, destaca la implantación de empresas niponas en Cataluña, que aún en la actualidad concentra aproximadamente tres cuartas partes del total en el estado español.

También cabe destacar la presencia de algunas compañías de *trading* (empresas de comercio internacional), cuyo objetivo es la compra-venta de todo tipo de productos a gran escala en diferentes sectores. Estas empresas han sido uno de los pilares de los grandes grupos japoneses denominados *keiretsu*, si bien su importancia ha ido disminuyendo a medida que se intentan simplificar los sistemas de comercio internacional mediante la eliminación de intermediarios.

Durante los últimos años, debido al impacto de la crisis económica, se han producido algunas desinversiones en el sector industrial, si bien se han visto compensadas, al menos parcialmente, por nuevas inversiones en sectores como las energías renovables.

El futuro de las inversiones japonesas en España pasa por la intensificación del nivel tecnológico de las operaciones y la búsqueda de valor añadido en aspectos como el diseño o la distribución.

La presencia española en Japón

La presencia española en Japón fue relativamente tardía, debido al aislamiento y a la falta de experiencia internacional de las empresas en el exterior hasta finales de los años setenta. A mediados de esa década, la compañía Chupa Chups firmó un acuerdo de distribución para este mercado asiático, si bien no es hasta la siguiente década cuando compañías como Lladró o Freixenet empiezan a cubrir el mercado a través de la búsqueda de distribuidores o el establecimiento de compañías mixtas con el objetivo de ofrecer sus productos al consumidor local.

En la actualidad, algo menos de 40 compañías españolas tienen una presencia directa en este mercado, especialmente en la región de Kanto. Destaca la presencia de la banca, el sector agroalimentario, moda, automoción (especialmente compañías de componentes) y bienes de lujo.⁶

Si bien los niveles arancelarios en el intercambio de bienes entre los dos países es bajo, al tratarse de naciones avanzadas, lo cierto es que algunas empresas españolas tienen dificultades a la hora de exportar sus productos, ya sea por los estándares y certificaciones de calidad exigida, o por las barreras existentes para determinados productos agroalimentarios.

Además de los ámbitos ya mencionados, cabe destacar la existencia de numerosas oportunidades en diferentes ámbitos que todavía no han sido explotados con intensidad.

En primer lugar, se podría explotar la colaboración en terceros países. España ha desplegado una amplia actividad en América Latina, mientras Japón dispone de una importante presencia en numerosos países del Sudeste Asiático. Mediante el complemento de las fortalezas en ámbitos como las infraestructuras se podría llegar a acuerdos de colaboración para la ejecución de proyectos conjuntos. A modo de ejemplo, el conocimiento que los bancos españoles tienen de las oportunidades y del riesgo país en América Latina puede ser de gran utilidad para las compañías niponas a la hora de entrar en diversos países de la zona. De hecho, una gran parte del trabajo de los bancos españoles con presencia en Japón consiste en el apoyo a las multinacionales japonesas en este área.

En segundo lugar, las energías renovables son un sector de gran interés para ambas naciones. Especialmente tras el desastre nuclear de Fukushima, existe la necesidad en Japón de diversificar el *mix* energético aumentando el peso de las energías alternativas. Esto debería de ser aprovechado por las compañías españolas punteras en energía eólica o solar.

En tercer lugar, no hay que desdeñar en ningún caso el sector turístico, en el que desde instituciones como Turespaña se está realizando una importante labor de promoción. En efecto, algo más de 300.000 turistas japoneses viajan a España anualmente atraídos por la historia y la oferta cultural de las principales ciudades españolas (sobre todo Madrid y Barcelona), aunque la existencia de barreras como la ausencia de vuelos directos o la todavía escasa adaptación de la oferta hotelera al cliente japonés impiden una mayor presencia de turistas hacia España. El interés en el turismo japonés es obvio, tanto por su elevado poder adquisitivo como por su presencia en diferentes épocas del año, hecho que ayuda al desestacionamiento del sector habida cuenta de la plena ocupación existente en verano.

Por último, y si bien se trata de un aspecto difícilmente cuantificable, muchos de los visitantes japoneses acaban siendo prescriptores del destino a través de su red de contactos, e incluso profesionalmente son más proclives a mantener contactos comerciales con empresas españolas en sus respectivos ámbitos cuando han tenido una buena experiencia en un destino como España.

“Las energías renovables son un sector de gran interés para ambas naciones”

Los intercambios comerciales entre España y Japón

La balanza comercial entre ambos países ha sido tradicionalmente deficitaria para España, debido a la mayor capacidad exportadora de las compañías japonesas y al limitado interés de las corporaciones españolas por el mercado nipón.

Aún así, en el año 2010 el índice de cobertura apenas alcanzaba el 40%, mientras en el año 2012 se había elevado hasta el 70%. Desde el punto de vista español, el incremento es debido principalmente al aumento de la actividad exportadora por la disminución del consumo interno, lo cual obliga a las empresas a fomentar su crecimiento en el sector exterior.

Desde el punto de vista japonés, la reducción se ha debido también a una menor demanda del mercado interno español, así como a la fortaleza del yen durante este período.

Previsiblemente, el cambio en la política monetaria del nuevo gobierno nipón encabezado por el primer ministro Shinzo Abe tendrá un reflejo en la balanza comercial durante el presente año, debido a que las exportaciones japonesas serán más competitivas por la devaluación del yen.

Las principales partidas de exportación desde España hacia Japón son los productos farmacéuticos, combustibles y automóviles (cabe destacar en este caso la importancia de las exportaciones de empresas japonesas ubicadas en España), así como los productos agroalimentarios como pueden ser la carne, los vinos o el aceite de oliva.

Por su parte, las principales exportaciones japonesas hacia España se engloban en capítulos como los automóviles (en descenso por la crisis económica), así como la maquinaria y los aparatos eléctricos.

TABLA 1. VOLUMEN DE INTERCAMBIO COMERCIAL ENTRE ESPAÑA Y JAPÓN (millones de euros)

	2010	2011	2012
España-Japón	1.416	1.861	2.074
Japón-España	3.470	3.198	2.930

Fuente: Estacom

Los intercambios culturales y académicos

Tal y como mencionábamos al principio, entre España y Japón existe una fascinación mutua que ha ido creciendo en los últimos años de una forma considerable. No puede explicarse de otro modo que, según datos proporcionados por el Instituto Cervantes, haya más de 50.000 estudiantes de flamenco en este país, o que tantos japoneses admiren la arquitectura de Gaudí.

Por este motivo, la Fundación Japón abrió su sede en Madrid en el año 2010, con el objetivo de divulgar la enseñanza del idioma japonés y su cultura. También cabe destacar en este sentido la labor que ha realizado desde hace muchos años el centro cultural hispano japonés de la Universidad de Salamanca.

Por su parte, el Instituto Cervantes, abrió su sede en Tokio en el año 2008 con el objetivo de hacer lo propio con la lengua y cultura españolas.

La fascinación que los españoles sienten por Japón se ha basado esencialmente en las manifestaciones más modernas de la cultura de este país, como pueden ser los videojuegos, el anime o el manga. La atracción cultural es el principal motivo por el que más de 4.000 españoles estudian japonés. Es también notoria la proliferación de restaurantes japoneses por toda la geografía nacional,⁷ y si bien no es tan numeroso el número de restaurantes de comida española en Japón, lo cierto es que en las grandes urbes como Tokio los bares de tapas han aumentado en número de forma considerable desde hace una década.

Esta afinidad en el ámbito gastronómico es lógica si tenemos en cuenta que tanto España como Japón son dos países donde este aspecto es tan importante en la vida de los ciudadanos. Por poner un ejemplo, durante los últimos veinte años se ha desarrollado en Japón una importante cultura del vino que aún no existe en otros países asiáticos, por lo que España, uno de los principales productores de este producto, tiene mucho que ofrecer.

En el ámbito académico, hay varios aspectos que debemos de destacar: el primero de ellos es el aumento que se ha producido durante los últimos años en el intercambio de estudiantes, que tiene que atribuirse al interés que numerosas universidades españolas han prestado al desarrollo de estudios asiáticos, ya sea en forma de grados o de másters. De esta forma, existen numerosos convenios de colaboración que permiten a estudiantes de uno u otro país cursar parte de sus estudios en universidades del otro país, especialmente para el perfeccionamiento del idioma.

Los intercambios a nivel de investigadores no son, sin embargo, muy frecuentes, salvo en algunos proyectos bilaterales en ámbitos como la nanotecnología o la robótica. Se trata, por tanto, de un ámbito de indudable potencial que esperemos pueda ser explotado en los próximos años.

Por último, durante los últimos años hemos asistido también a un aumento de los alumnos japoneses que vienen a cursar másters en administración y dirección de empresas en escuelas de negocio españolas. No en vano, tres de las mejores escuelas de negocios de España se encuentran entre las 20 mejores del mundo según el *ranking* del *Financial Times*, lo cual sin duda ha llamado la atención de muchas empresas y estudiantes japoneses.

Si bien hace tan solo dos décadas no era frecuente que los japoneses cursaran este tipo de estudios debido a su ineffectividad a la hora de progresar profesionalmente en las grandes corporaciones japonesas, los cambios que han acontecido en el sistema laboral y la mayor apertura

internacional de las compañías ha propiciado una mayor aceptación de los MBA entre los jóvenes con futuro, a fin de formar a profesionales con capacidad de liderazgo.

Notas

1. El Real Instituto Elcano publicó en el año 2004 un estudio sobre la imagen de España en Japón, en el que claramente se puede observar el interés de los ciudadanos japoneses sobre numerosos aspectos de la cultura española. El informe puede descargarse a través del siguiente enlace: www.realinstitutoelcano.org/publicaciones/libros/librojapon.pdf

2. En la página web del Ayuntamiento de Coria del Río se explica el origen del apellido Japón.

<http://www.ayto-coriadelrio.es/opencms/opencms/coria/municipio/Historia/apelljapon.html>

3. Se han celebrado 15 ediciones del Foro España-Japón, la última de ellas en Sevilla en noviembre de 2012.

4. Puede obtenerse una copia del texto a través de la web:

www.minhap.gob.es/Documentacion/Publico/NormativaDoctrina/Tributaria/CDI/BOE_Japon.pdf

5. Puede obtenerse información sobre este tema a través de la web:

www.seg-social.es/Internet_1/Masinformacion/Internacional/Conveniosbilaterales/index.htm

6. El ICEX publica una lista de empresas españolas presentes en Japón a través de su web:

http://www.icex.es/icex/cda/controller/pageICEX/0,6558,5518394_65926238_5547593_4539779,00.html

7. Se recomienda visita la siguiente página web para obtener información sobre restaurantes y gastronomía japonesa en España: www.comerjapones.com

ICEX, “Informe económico y comercial: Japón” (2013) http://www.icex.es/icex/cda/controller/pageICEX/0,6558,5518394_5519172_5547593_4072565_0_-1,00.html

ITO, Takatoshi (2005) “Reviving Japan’s Economy: problems and prescriptions”. Cambridge: The MIT Press.

LISON TOLOSANA, Carmelo (2005) “La fascinación de la diferencia. La adaptación de los jesuitas al Japón de los samuráis, 1549-1592” Madrid: Ediciones Akal.

PELEGRÍN, Àngels y JENSANA, Amadeo (2011) “Economía de Japón” Barcelona. Editorial UOC.

Referencias bibliográficas

ALSTON, John P. (2005) “Japanese Business Culture and Practices: A Guide to Twenty-First Century Japanese Business”. Lincoln: Ed. iUniverse.

GINE DAVI, Jaume (2012) “Asia marca el rumbo”. Barcelona: Ed. Deria.